



N^o 14

14

COPIA TRADUCIDA DE CARTA,
 escrita por el Conde de Medavi al Rey N. Señor,
 fecha en el Campo de Castillon de Strimiere en 11.
 de Septiembre de 1706.

SEÑOR.

YA V. Magestad avrà sido informado, de que aviendo el Príncipe Eugenio tomado el partido (despues de aver passado el Po) de ir con la mayor parte de su Exercito al Piamonte, al focorro de Turin, dexò vn Cuerpo de 1500. hombres, compuestos de Hessianos, y de Tropas Imperiales, debaxo de las ordenes del Principe Hereditario de Hesse, el qual vino sobre el Mincho: y aviendose acercado à Goito, con algunas Piezas de Cañon, el Governador que mandava en este puesto, se rindiò, sin esperar que huviesse ninguna brecha, ni trinchera abierta: le he hecho prender, y se le hará su causa.

Esta disposicion dada por el Príncipe Eugenio, obligò al señor Duque de Orleans à tomar la resolucion de dividir tambien su Exercito. Marchò con el Cuerpo mas considerable al Piamonte, en oposicion del focorro, que el Principe Eugenio queria dar à Turin, y me dexò el mando de toda la Lombardia (quiero dezir del Modenès Mantuano, y todo el Oglio.) A este efecto me diò vn Cuerpo de cerca de diez mil hombres, sin incluir en este numero las Guarniciones de Guastala, la Mirandula, Modena, y Mantua, y algunas Tropas Españolas, sobre el Oglio.

El principal assumpto que me propuse, fue defender el Oglio, y el Serraglio: para conseguir el intento, me conduxe con treze Batallones, y veinte Esquadrones à Castellucio, que es vn puesto muy à propósito, entre el Serraglio, y el Oglio, cubierto del

Osson,

Osson, y à distancia proporcionada de socorrer el Oglio, ò el Serraglio, segun lo que los Enemigos pudiesen intentar.

A este puestto lleguè el dia veinte del mes passado, y entonces los Enemigos se hallavan acampados entre la Volta, y Goito: y en tanto que ocuparon este campamento, se ofrecieron muchas pequeñas acciones de Cavalleria, en que nuestras Tropas siempre tuvieron la ventaja; y aun tambien en muchas ocasiones les hemos hecho cinco, ò seis Oficiales prisioneros.

El dia 25. embiaron vna pequeña Partida à reconocernos, la qual cargò nuestra Guardia, y hizo prisionero vn Soldado de à cavallo del Regimiento de la Reyna.

El dia siguiente salieron de su Campo, dos horas de noche, y llegaron à dos millas del mio à la punta del dia, con todo su Exercito, y todo su Cañon, inmediatamente se volvieron à su Campo, sin aver podido yo penetrar los motivos, que les embaraçaron me atacassen.

El dia 28. vinieron à Medoli, y el 31. à Castillon de le Striviere, y abrieron la Trinchera delante del Castillo, el dia primero de este mes. Hizieron venir su grueso Cañon por el Lago de Garda, y mientras llegava, pusieron en bateria las pequeñas Piezas de Campaña. El dia 4. hizieron vna Bateria de dos gruesas Piezas, y el dia 7. les llegaron otras quatro de treinta y seis libras de vala.

Quando yo vi, que todo su grueso Cañon avia llegado, crei era ya tiempo de marchar al focorro de esta Plaza, que no era buena por otra cosa, que por el vigor de Monsiur de Villars, y de Monsiur de Raymond, Coronel de la Baure, que estava dentro con su Regimiento. Resolvì finalmente marchar à Serlongo el dia 8. y por la mañana partì para abançar à Castillon, por el llano que se estiende desde Guidizolo, hasta la dicha Plaza de Castillon.

Es bien reparar, que los Enemigos no me creian, sino con treze Batallones, y veinte y seis Esquadrones; pero yo avia tomado mis medidas, para hazer se me juntassen doze Batallones mas, y diez Esquadrones; los quales avia sacado del Oglio, de Cremona,

y de

y de las Guarniciones de Mantua, y de Guastala: esto se executò con tanto secreto, y tanta diligencia, que los Enemigos, creyendonos à lo menos inferiores à ellos en la mitad, quando nos vieron entrar en el llano, no tuvieron la menor duda en venir à nosotros resolucion, que yo deseava sumamente; porque si huviesse tomado la de mantenerse en las Montañas al rededor de Castellòn, yo me huviera hallado con muchos puestos que atacar; el negocio padeceria mucha dilacion, y jamàs se huviera podido llegar à vna accion decisiva.

Y volviendo à atar el discurso de nuestra batalla, dirè à V. Magestad, que la izquierda de los Enemigos, estendiendose mas que nuestra derecha, por algun exceso de Esquadrones, la puso en vn poco de desorden, que fue inmediatamente reparado, aviendo hecho abançar la reserva, que cargando oportuna, y diligentemente à los Enemigos, compuso, y remedio el daño. Nuestra izquierda, y nuestro centro cargo al mismo tiempo tan à proposito, que en vna media hora de tiempo fuimos dueños de todo su Cañon, del Campo de Batalla, y de treinta y dos Vanderas, ò Estandartes; y si los Enemigos no huvieran sido tan habiles, y diligentes en ganar las Montañas de Solferino, para retirarse por Borgeto, avriamos cortado su Exercito, sin duda. Tenemos tres mil Prisioneros. En quanto à los muertos, no se ha podido saber el numero cierto, aviendose combatido en diversos parages, siguiendo à los Enemigos hasta el otro lado del Mincho.

Aviendo sabido, que su Artilleria gruesa quedava en la Villa de Castellòn con ochocientos hombres, embie inmediatamente vna Brigada de Infanteria à que se apoderasse de ellos: lo qual executo con poca resistencia, y se cogieron los ochocientos hombres, y seis Piezas de Cañon, de treinta y seis libras de vala. Los Enemigos estàn del otro lado del Mincho, y han quemado los Puentes de Borgeto, y de Goito, despues de aver abandonado la dicha Villa; marchan al presente sobre el Adige; hagoles seguir con vn Cuerpo de ochocientos Cavallos, y diez Compañias de Granaderos, para hazerles prisioneros, y tomarles los que fueren en menos diligencia.

Estan-

Estando absolutamente deshecho este Exercito, yo los seguiria mas lexos, si no fuesse por creer mas necessario ir à libertar el Modenès, recuperando à Carpi, y à Reggio, que nos tomaron dias ha, y adonde se hallan los enfermos del Principe Eugenio, y tres, ò quatro mil hombres.

La perdida de los Enemigos es (por lo menos) de seis mil hombres, casi todos de Infanteria. Este Exercito està absolutamente fuera de estado de poder servir, aviendo (los que quedaron) arrojado todas las armas, y todos los equipages, que abandonaron.

Hallome obligado à dezir à V. Magestad, que Monsiur de Torralva, que mandava el centro; Monsiur el Marquès Gonçaga, que mandava la Cavalleria; y Monsiur el Principe de Molteta, que mandava la reserva, han hecho maravillas, y se les debe vna gran parte del suceso feliz de esta batalla; y V. Magestad no excederà en ningunas demonstraciones en que les manifieste la satisfaccion de lo que han merecido en esta ocasion, en que es necesario, que con ellos se fomente la emulacion, recompensando à los que se distinguen.

Yo me considero dichosissimo de aver hallado (Señor) vna ocasion de poder manifestar à V. Magestad, que el Rey su Abuelo no tiene vassallo que con mas profundo respecto que yo, sea mas humilde, y mas obediente servidor de V. Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Antonio Bizarrón.